



Mi perro; mi amigo y mi ayudante

Desde que el hombre es hombre siempre ha sentido la necesidad de estar acompañado de animales, primero por su fidelidad incondicional y segundo porque nunca te juzgan, ni físicamente, ni psicológicamente. Por ello, y por otros muchos factores, la terapia asistida con animales es un complemento perfecto al resto de terapias con humanos.

La terapia asistida con animales, también llamada TAA se podría definir como el uso de animales como agentes terapéuticos. Y... ¿Por qué animales?. Porque los animales son capaces de alcanzar un nivel de vínculo con el paciente que pocas veces se alcanza con un ser humano.

Los animales escogidos para hacer terapia primordialmente tienden a ser perros y caballos, pero otras muchas especies también trabajan en este ámbito, como delfines, loros, conejos... Evidentemente no todos los animales valen para terapia, por lo que se estudia mucho cuál tiene las características fundamentales para ello. La elección de caballos, por ejemplo, se debe a que estos son grandes, fuertes y ayudan sobre todo para rehabilitación en problemas de columna o problemas de rigidez muscular, ya que su andar relaja y el movimiento que realiza es muy parecido a nuestro caminar.

En el caso de los perros, se utilizan sobre todo por su versatilidad, su rápida adaptación y su facilidad a la hora de poder ser transportados. Los perros de terapia son sociables, educados y sobre todo... ¡Siempre están deseando ser acariciados!

¿QUÉ PERROS SON LOS MÁS UTILIZADOS?

En cuanto a los perros que se utilizan para TAA, todo depende de la entidad que lleve a cabo las terapias. Algunas confían sólo en determinadas razas por la facilidad de aprendizaje y el buen carácter que suelen presentar, buscando las mejores ramas genealógicas. Mientras, otras apuestan por otro tipo de perros sin fijarse en una determinada raza. En este segundo caso, suelen dar oportunidad a perros de entidades de protección.

Una vez seleccionado, se convierte en un miembro más de la familia del técnico en terapia asistida con animales, siendo este el encargado de educarle y enseñarle. Habitándole a sillas de ruedas, muletas, o cualquier elemento con el que puedan encontrarse en una sesión de terapia.

Un perro de terapia es un perro de casa, pero con un trabajo de un par de días a la semana a cargo siempre de un profesional.

Por suerte, se están dando unos resultados tan positivos que la terapia asistida con animales ha ido ganando fuerza y adeptos, y es que hasta los médicos más escépticos han podido observar los beneficios que estas terapias producen sobre los pacientes que las reciben.

Cada vez es más frecuente encontrar centros que incorporan terapias asistidas con animales convirtiéndose en una actividad más en un proceso de recuperación o de mejora de alguna habilidad perdida de algún paciente.

En Estados Unidos este tipo de terapias están mucho más asentadas. Son una más, es decir, forman parte del tratamiento con el que cuentan los equipos médicos para tratar a los pacientes. Estas terapias son tan habituales que los perros de terapia no suelen tener problema alguno para entrar en cualquier instalación, teniendo los mismos derechos que un perro guía. En España sin embargo estas terapias hasta hace bien poco eran desconocidas, pero poco a poco se van implantando de manera tímida en algunos centros de nuestro país a través de proyectos piloto, como en el Hospital Público de Torrejón de la Comunidad de Madrid o el Hospital Sant Joan de Déu en Barcelona. Esperemos que estas primeras experiencias sean tenidas en cuenta por la comunidad científica, convirtiéndose en una terapia más en los centros médicos de nuestro país.

¿A QUIÉNES VAN DIRIGIDAS?

En la actualidad la mayor parte de las terapias asistidas con animales que existen, están dirigidas principalmente a tres colectivos: usuarios con discapacidad (física o intelectual), autismo y tercera edad, ya que gracias a los juegos que se pueden hacer con los animales, podemos trabajar la psicomotricidad, la memoria, el lenguaje... Pero esto no significa que estas terapias no pueda realizarse con otros colectivos. Mientras haya respeto o curiosidad por los animales, cualquier usuario podrá beneficiarse de la TAA.

Tania Molina Giménez

EDUCACIÓN ANIMAL

EDUCANDO A TRAVÉS DE LA INTERVENCIÓN ASISTIDA CON ANIMALES

<http://educacionanimal.wordpress.com>